

Notas de París

Nietzsche antes de Nietzsche

Nelson A. Vallejo G.

Los años de juventud del filósofo, a lo largo de una apasionante biografía.

Formado en la escuela de filosofía de Bâle, en donde el autor de *Así hablaba Zaratustra* obtuvo una cátedra como profesor a la edad de 24 años, el historiador y musicólogo Curt Paul Janz, siguiendo a Charles Andler y Daniel Halévy, trabajó cerca de veinte años en esta biografía, de la cual el primer volumen acaba de ser publicado en francés (Nietzsche, C. P. Janz, traducción del alemán de Marc B. de Launay, ed Gallimard, tomo 1, París, 1984). Janz tuvo acceso a todos los documentos de la biblioteca universitaria de Bâle, así que al Fondo Nietzsche en Weimar y al Fondo Lou-Andrea Salomé de Ernest Pfeiffer.

Nada es por cierto definitivo, sin embargo, se puede asegurar que, debido a su rigor y a su preocupación de exhaustividad, es un trabajo biográfico de referencia. Esta biografía es apasionante y casi irónica; respetando así la palabra de Nietzsche, que quería que lo abordaran "con una cierta ironía y una cierta resistencia y curiosidad como si se estuviera frente a una planta desconocida". Ese primer volumen habla del Nietzsche de Röcken, en Prusia Oriental, del 15 de octubre de 1844. ¿Qué nos enseña de nuevo?

De entrada, que Nietzsche, contrariamente a la novela que se construyó él mismo, no tenía como ancestros aristócratas poloneses, sino que su descendencia era prosaicamente la de burgueses y pastores. Si buscamos entre sus ancestros más cercanos no encontramos en talentos particulares nada que salga de lo común", anota Janz. Lo que destruye uno de los prejuicios más tenaces del autor de *Ecce Homo*, el que "sólo la sangre ennoblece el espíritu".

Luego de la muerte de su padre, en 1849, y de su hermano Joseph en 1850, el joven Federico sigue su familia a Naumburg. Se integra difícilmente. Los jóvenes de su edad le encuentran demasiado educado y se burlan de su tono de pastor. Un compañero de escuela, Wilhelm Pinder, decía que "los rasgos principales de su temperamento eran una cierta melancolía que se exprimía en todo su ser (...) desde su juventud se preparó al trabajo que quería ejercer más tarde, el de Pastor".

A 14 años, trabajador infatigable (a menudo se quedaba hasta las doce de la noche para levantarse al otro día a las cinco de la mañana, tenía ya el proyecto de escribir un libro. Multiplica entonces las notas autobiográficas y se interna en su mundo el más auténtico que sea, la música. Se afirma como el enemigo de la música moderna (Liszt, Berlioz, Chopin...) que el juzga "impia y maléfica".

En octubre de 1858, Nietzsche es recibido en el Liceo de Pforta, establecimiento conocido y con disciplina de hierro. Para prepararse en estudios de teología, trabaja el hebreo. Se encanta con Byron, su poeta preferido, y con Hölderlin, aún desconocido. Uno de sus profesores le aconseja de leer un poeta *más sano, más claro, más alemán*. Por el contrario permanece indiferente a las artes plásticas. Más tarde, cuando Nietzsche desencadenaría en su espíritu una rara sensibilidad por el sur, sus paisajes, su poesía, su música, él pasará aún delante de los maestros de bellas artes italianos sin verlos. "La oreja, en él, ganaba de lejos sobre el ojo", escribe Janz.

Intelectualmente se aleja de la religión: reniega toda trascendencia y considera el hombre, sino como fin, al menos como el centro. En una conferencia, "Fatum y Historia", pronunciada a los 17 años delante algunos amigos, Nietzsche afirma que el cristianismo entero no reposa que sobre algunas hipótesis y que "la quimera de un mundo superterrestre puso el hombre en una situación falsa frente al mundo terrestre". En el crepúsculo de los ídolos como en *Así hablaba Zaratustra*, Nietzsche previene los espíritus lógicos: "Dios es también una conjetura. Lo que yo quiero es que vuestro poder de conjeturar no vaya más lejos de una conjetura". A propósito de Byron, Nietzsche evoca por la primera vez la idea del superhombre y exprime el odio que tendrá toda su vida por la igualdad de los hombres, que considera como la peste fundamental del socialismo y del comunismo.

Primera afirmación de sí mismo, primer amorío sin futuro con Anne Rediel, la hermana de uno de sus compañeros de clase, primera borrachera (Nietzsche evitará desde entonces de tomar alcohol, pues consideraba indigno de perder el control sobre sí mismo), es la época del bachillerato. Casi lo pierde debido a su nulidad en matemáticas; sin embargo, sus exámenes de griego le salvan in-extremis.

Su futuro, él decide de ponerlo en la filología: "Me era necesario, explica más tarde, oponer en contrapunto a las inclinaciones inquietantes y contradictorias que me habían hasta entonces agitado el espíritu". Una disciplina científica, una lógica fría, un trabajo constante, es lo que la filología le ofrece, es de lo que él tiene momentáneamente necesidad. De otra parte, lo que le guía para escoger esa profesión, es su amor por la antigüedad, que conservará toda su vida. Nietzsche se sentirá siempre más cerca de los antiguos griegos que de sus contemporáneos.

Pasemos rápidamente sobre su duelo en Bonn, bien dentro de la sociedad de estudiantes germánicos, sobre su experiencia, tristemente célebre, de un bordel de Cologne, sobre la infección sifilítica



FEDERICO NIETZSCHE

1844 - 1900

que aparentemente sufrió, sobre la idolatría que le manifiesta su hermana Elizabeth, y vamos a lo que modifica el curso de esa existencia: la lectura de la obra de A. Schopenhauer. El desprecio por la humanidad en masa, el evangelio de la negación nihilista de Schopenhauer, y de la redención en seguida por la teoría "desinteresada" del Eterno Retorno, de la Nueva Aurora: la del Superhombre, la de Zaratustra!

Cuando habla a su madre del movimiento terrible que en el produce la lectura de Schopenhauer y de esa absurdidad de la existencia que se resume en la dolorosa frase: "La vida trabaja a pérdida"; ella le responde que quisiera "mejor encontrar en sus cartas un honesto cuento de vida cotidiana que de consideraciones metafísicas", y ella le pide de confiar su corazón al Señor.

Otra lectura decisiva: *La Historia del Materialismo* de Frederic Albert Lange. La crítica de Lange reniega la ecuación que iguala el pensamiento con el ser, la tentación de Platón para quien la razón dice la verdad del ser pues es lógicamente imposible decir lo falso cuando se conoce lo verdadero. La idea de la unión entre el ser y el pensar viene desde Parménides que decía: "es necesario saber que ser y pensar son uno y el

mismo". Para Nietzsche hay un enorme malentendido entre, de un lado, el infinito de la vida y de su realidad concreta, y de otro lado, el carácter limitado de nuestro pensamiento humano, demasiado humano para pretender el conocimiento del Ser; existe una irremediable incompatibilidad: el mundo y la existencia son esencialmente lógicos; por eso todo ensayo de percepción lógica por medio de categorías del entendimiento o de la razón pura si se quiere, es una empresa condenada al fracaso.

Estudiante a Leipzig, Nietzsche disfruta de las conversaciones en los cafés, de la natación y de la equitación y hasta de escribir a jóvenes artistas para felicitarles de sus actuaciones...

Bâle donde, progresivamente Nietzsche se convierte en Nietzsche:

El Nacimiento de la Tragedia (1872); con la embriaguez estética y la felicidad que le producen sus encuentros con Wagner y Cosima, con su diálogo monólogo doloroso con la filosofía, con la experiencia de la enfermedad y de la soledad en fin. Curt Paul Janz restituyó celosamente hasta los más mínimos detalles de esa vida en pensamiento grandioso: Federico Nietzsche.

(París, Agosto/84).